



MECANICA PARA INICIADOS

EL CARTER

Organo fundamental en la transmisión del aceite a bajas revoluciones desde el carburador a los bujes, el carter es una de las piezas más delicadas del conjunto motor debido a su posición en los bajos del chasis, a pocos centímetros del suelo.

Tiene a su cargo lo que podríamos llamar «función bilhar» del automóvil: esto es, alimenta y enriquece la combustión proporcionando a la mezcla pequeñas dosis de aceite. Cuando el aceite consumido es mucho, se produce el fenómeno del «carter contaminante» y se dice que ese coche fuma (véase «Documento sobre el tabaco», editado por el Colegio de Médicos de Londres).

En los motores de turbina se ha logrado eliminar el carter mediante la adopción de un sistema acumulador de hollín natural que estimula la explosión y quema sus propios residuos; de aquí que se diga que el motor de turbina o Wankel no contamina la atmósfera (verbigracia: la turbina del motor de agua, inventada por el señor Estévez Varela).

Las reparaciones del carter son complicadas debido a la densidad del aceite común, si es que se usa, y muy costosas por su precio autorizado por la Comisaría de Abastecimientos y Transportes. En ocasiones se produce el fenómeno del «aceite frito», cuando el ama de casa lo ha utilizado previamente para hacer buñuelos. Si ponemos aceite frito en el carter corremos el riesgo de apestar la ciudad con el clásico olor a fritanga de las verbenas. El alcalde de Madrid ha prohibido el uso de aceite de freír buñuelos en el carter.

Finalmente añadiremos que el mejor aliado de los fabricantes de carter es el Ministerio de Obras Públicas, ya que, sabido es, la rotura de tan delicada pieza se produce en los baches y otros accidentes del terreno al golpear los bajos del coche contra el piso. Esta es la razón por la que nuestro país es el primer productor de carter después de Mongolla Exterior y del Camerún.

DIN



Este por enero



Este por febrero



Este por marzo y abril



Este por mayo



Este por junio



Este por julio



Este por agosto y septiembre



Este por octubre



Este por noviembre



...Y éste por diciembre



¡Ea!, ya me he vuelto a quitar otro año



YO SE COMO HACERLO Y LO HARE



Aquel día, y aquella semana, y aquel año, el individuo en cuestión siguió trabajando en la oficina donde estaba desde hacía trece años, yéndose de vacaciones un mes cada doce meses, teniendo hijos una vez cada cuatro años y fumándose un cigarro cada media hora.

—Yo sé cómo hacerlo y lo haré.

Y aquel día, y aquella semana, y aquel año, el individuo en cuestión siguió yéndose al fútbol una vez cada quince días, cada quince al campo con su familia, durmiendo ocho horas diarias y

bebiendo una cerveza antes de cada comida.

—Yo sé cómo hacerlo y lo haré.

Y aquel día, y aquella semana, y aquel año, el individuo en cuestión siguió leyendo el periódico inútilmente todos los días, yendo al cine una vez por semana, al teatro una vez al mes.

—Yo sé cómo hacerlo y lo haré.

Y aquel día, y aquella semana, y aquel año, el individuo en cuestión siguió lamentándose de

lo mal que marchaba la economía del país, de los políticos, de los humoristas, de los curas, de los entrenadores de fútbol, y viendo su programa favorito de televisión una vez por semana.

—Yo sé cómo hacerlo y lo haré.

Y aquel día, al individuo en cuestión le enterraron metidito en un delicioso féretro, encajonado en una triste fosa por el enterrador, que sí sabía hacerlo y lo hizo.

MAN

